

estrechamente relacionados con el desarrollo humano integral. En particular, el libro se divide en tres secciones que abordan, respectivamente, las claves antropológicas y éticas del desarrollo integral (cuestiones como el amor en la verdad, la vocación de la persona al desarrollo, el concepto de desarrollo integral, la técnica y el desarrollo, etc.); el entorno social, político y jurídico necesario para un desarrollo de esas características (autoridad política estatal y autoridad mundial, estado de derecho y democracia, libertad religiosa y desarrollo, alianza entre ser humano y medio ambiente, etc.), y las posibles líneas de aplicación en el terreno de la práctica empresarial.

A partir de la luz que proyectan las dos primeras secciones, esta última parte trata de profundizar con siete trabajos en la lógica del don y la gratuidad, uno de los con-

ceptos más destacados de la encíclica, y que abre novedosas perspectivas para la práctica empresarial. La lectura de la encíclica por parte de profesionales de la empresa suscita importantes cuestiones que hay que responder para poder llegar a propuestas prácticas. A este efecto, en la tercera sección se analizan relaciones como justicia y gratuidad, lógica del don y gratuidad en la empresa, confianza y mercado, fraternidad y globalización, etc.

En su conjunto, el libro es una buena muestra del trabajo interdisciplinar que queda por hacer una vez publicada la encíclica. A medida que se va profundizando en sus contenidos pueden surgir posibles líneas de actuación que sepan dar rostro, con creatividad, a las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia.

Gregorio GUTIÁN

Eulogio PACHO, *El apogeo de la Mística Cristiana. Historia de la Espiritualidad Clásica Española (1450-1650)*, Burgos: Monte Carmelo, 2008, 1.407 pp., 16 x 23, ISBN 978-84-8353-089-4.

Son muchos los estudios existentes sobre la espiritualidad española, concretamente la de los siglos XVI-XVII. Con su obra, el carmelita descalzo Eulogio Pacho pretende abordar el tema desde la perspectiva doctrinal o de contenidos, previo análisis de la historiografía anterior, al tiempo que actualiza la bibliografía existente. Ésta se aporta justo al inicio del volumen, en las pp. 17-35, y se completa posteriormente en las pp. 1353-1358.

La obra propiamente dicha comienza con una introducción general (pp. 37-63), en la que se comentan y discuten las principales obras precedentes sobre el tema: M. Menéndez Pelayo, M. Bataillon, P. Sáinz

Rodríguez y M. Andrés. Queda explícito por parte del autor que no se trata ni de repetir lo ya dicho ni de ruptura con lo anterior. Lo específico de su trabajo es la perspectiva desde la que se afronta el tema, que no es la artística o literaria: de lo que se trata es de reconstruir el proceso seguido por el pensamiento de los grandes maestros, su vivencia religiosa, su mensaje, su doctrina y su impacto en la vida práctica del pueblo cristiano.

El grueso de la obra se divide en dos grandes partes. La primera (pp. 65-777) lleva como título «De la tradición medieval a la renovación tridentina. Siembra y floración: 1470-1555». Está dividida en siete

capítulos, a lo largo de los cuales se van desgranando las fuerzas que impulsaron el florecimiento de la época de oro de la espiritualidad española: la tensión entre lo foráneo y lo extranjero y entre la tradición y la renovación, los conflictos de la sociedad cristiana, etc. Los capítulos son: (1) Espiritualidad en clave reformista; (2) Enfilando el rumbo. Convergencia de caminos y corrientes; (3) Tradición y renovación en convivencia; (4) Viejos conflictos y nuevas alarmas; (5) Pedagogía de la contemplación mística. «Recogimiento» y «quietud»; (6) La mies en sazón. Maestros, santos y sabios. Grandes reformadores; (7) San Juan de Ávila, el «maestro» y el oráculo. Los autores en los que Pacho se detiene de un modo particular son Francisco de Osuna, Bernardino de Laredo, Bernabé de Palma, Francisco Ortiz Yáñez, San Juan de Dios, Alejo Venegas de Busto, Juan Bernal de Luco, Santo Tomás de Villanueva, San Juan de Ribera y San Juan de Ávila.

La segunda parte (pp. 779-1351) se titula «Cosecha pletórica y declive (1555-1650)». Es en estos años en los que, en un contexto político-religioso bastante agitado, nacen las diferentes escuelas de espiritualidad y en los que, de un modo particular, se discute el tema «oración-contemplación». Esta gran vitalidad empezará a sufrir un franco declive a inicios del siglo XVII. La parte se divide en ocho capítulos: (8) Vida

cristiana y vida espiritual. Problemática y tensiones; (9) La oración como punto de convergencia. Problemas y propuestas; (10) Espiritualidad de la acción y del servicio. San Ignacio de Loyola y su legado; (11) Apogeo de la mística. La espiritualidad teresiano-sanjuanista; (12) Últimos destellos reformistas. «Recolección» y «Descalcez». Nuevas aportaciones; (13) Auge de la repetición y de la cantidad, del formalismo y del escolasticismo; (14) Maestros, guías y modelos del espíritu en el siglo XVII; (15) «Trasplante al Nuevo Continente». La espiritualidad en Hispanoamérica. Los autores que se tratan aquí de una forma más detallada son Fray Luis de Granada, Bartolomé de Carranza, San Pedro de Alcántara, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, por mencionar sólo a algunos entre las numerosas escuelas y corrientes.

El libro de Pacho es exhaustivo y comprensivo. La línea expositiva se muestra coherente y la situación de las diferentes líneas de pensamiento en su contexto histórico y religioso es verdaderamente útil. Este libro se convierte así en una buena obra de referencia, especialmente para los estudiosos de la teología espiritual en general y, de un modo particular, de la espiritualidad del Siglo de Oro español.

Juan-Luis CABALLERO

Anselm GRÜN, *Pablo y la experiencia de lo cristiano*, Estella: Verbo Divino, 2008, 231 pp., 13 x 20,5, ISBN 978-84-8169-819-0.

Pablo es uno de esos hombres en los que queda especialmente de manifiesto la riqueza de la relación personal que los cristianos tienen con Dios. Su caso es especialmente relevante. Él fue uno de los princi-

pales protagonistas de la primera expansión del cristianismo. Además, de él conservamos como un gran tesoro una serie de escritos, que nos ayudan no sólo a conocer hitos fundamentales de su vida, sino a pro-